

# ANATOMÍA ARTÍSTICA 6

Manos y pies



GG

MICHEL LAURICELLA

Título original: Morpho. *Anatomie artistique: mains et pieds*, publicado en 2019 por Éditions Eyrolles, París.

Todas las ilustraciones son del autor. Algunas están inspiradas en dibujos de P. Richer, H. Rouvière y A. Delmas, como se cita en el texto correspondiente.

Traducción: Unai Velasco

Diseño de la cubierta: Toni Cabré/Editorial GG, SL

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Éditions Eyrolles, París, Francia, 2019

© de la edición castellana:

Editorial GG SL, Barcelona, 2021

© de la traducción: Unai Velasco, 2021

ISBN: 978-84-252-3482-8 (PDF digital)

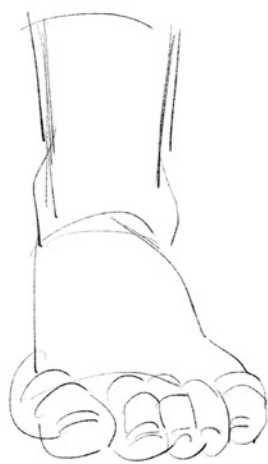
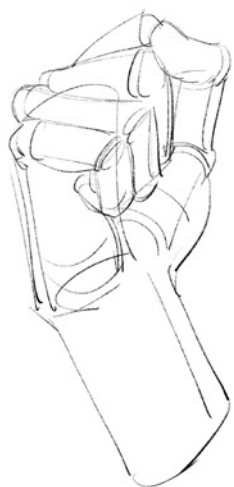
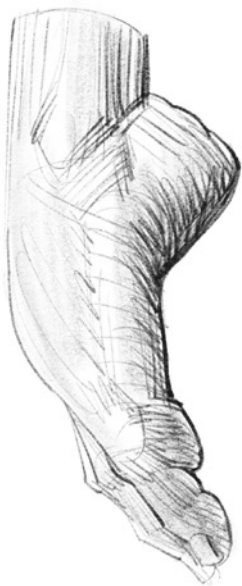
[www.editorialgg.com](http://www.editorialgg.com)

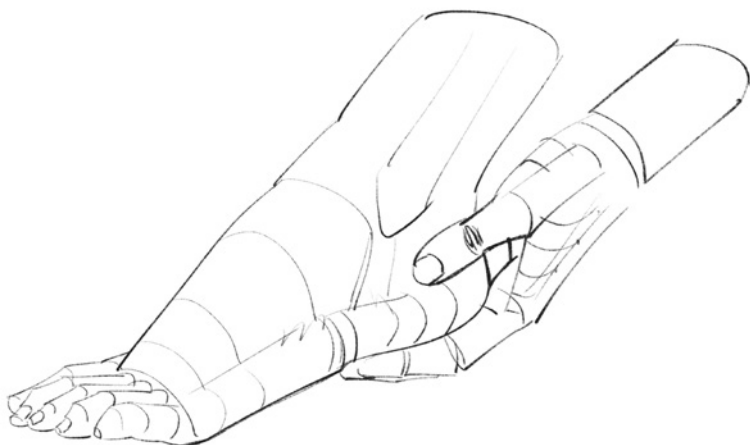
Editorial GG, SL

Via Laietana 47, 3.º 2.ª, 08003 Barcelona, España. Tel.: (+34) 933 228 161

# ÍNDICE

- 5** Prólogo
- 6** Introducción
- 21** Manos
- 65** Pies
- 96** Bibliografía



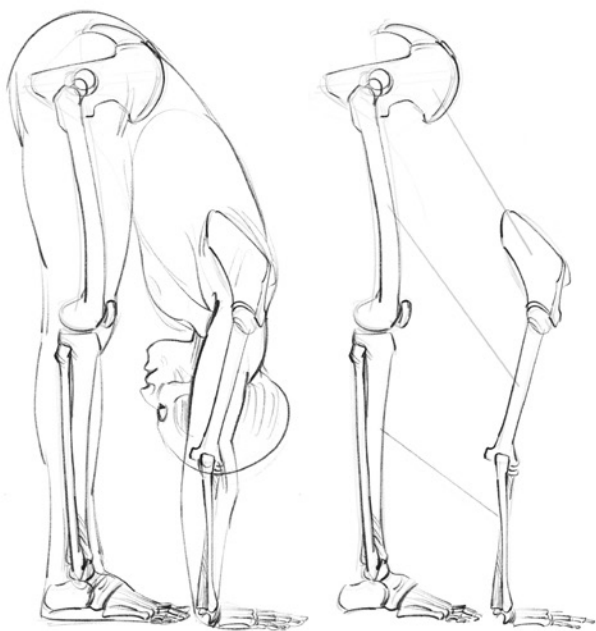


## PRÓLOGO

Las extremidades —las manos y los pies— siguen siendo hoy una fuente de inquietud para muchos dibujantes. La práctica frecuente del dibujo de estas partes debería ser suficiente para superar dichas dificultades, de modo que espero que estas nociones de morfología puedan resultar de ayuda para esclarecer este asunto.

Para facilitaros la labor de documentación, he reunido en este libro algunos dibujos que han aparecido en volúmenes precedentes de esta colección. Pero en este tomo también encontraréis bocetos inéditos, detalles matizados, nuevas posturas, puntos de vista distintos y, sobre todo, una presentación del sistema

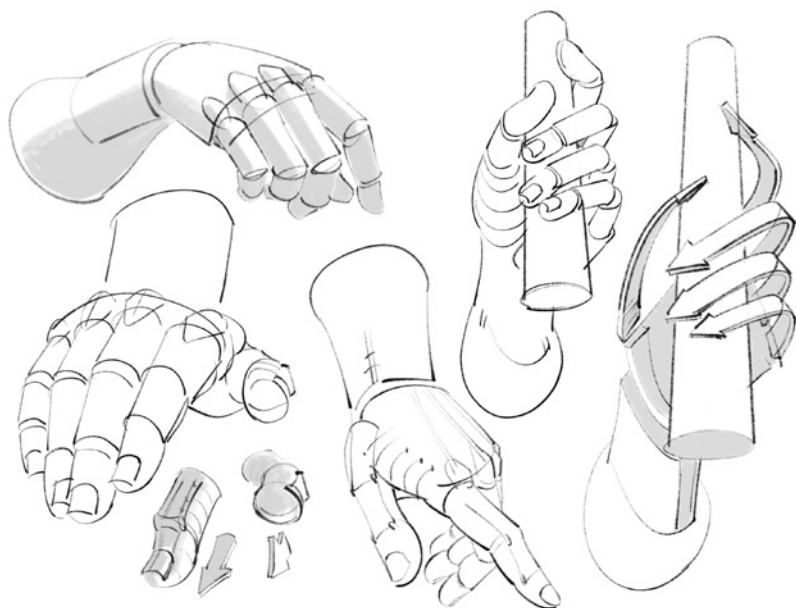
venoso tal y como se ve en las extremidades del cuerpo. El recorrido de las venas resulta ser un tanto aleatorio, especialmente en lo que se refiere a sus ramificaciones más delgadas. La brevedad de esta obra obliga a plantear la exposición del sistema venoso como una "cartografía" esquemática que atienda simplemente a las necesidades mnemotécnicas que requiere el dibujo de memoria. Las venas, que llevan la sangre hasta el corazón, se dilatan con el esfuerzo y, por ello, pueden reflejar de forma extremadamente gráfica y expresiva las morfologías musculosas que soportan esfuerzos sostenidos y regulares. Las venas son características de un cuerpo vivaz y dinámico.



## INTRODUCCIÓN

Como el objetivo de este libro es facilitaros la práctica del dibujo de memoria, encontraréis en él un recordatorio de las proporciones anatómicas y una presentación sintética de las formas. El esqueleto como conjunto se explica a partir de una serie de huesos fundamentales, en los que se apoya. Sigue una consideración de la musculatura y los movimientos que permite. Después, la piel y la capa de grasa que por sistema encontramos *por debajo* de las extremidades, una capa de grasa que puede expandirse *por encima* a medida que las extremidades engordan. Por último, el dibujo del sistema venoso.

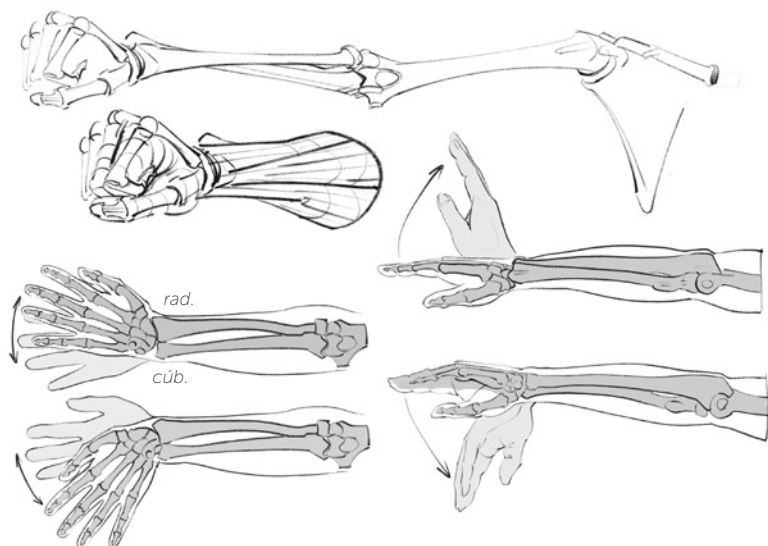
En nuestro repaso del sistema muscular tendremos que remontarnos a los segmentos del antebrazo y la pierna. Estas vistas del conjunto permitirán que os familiaricéis de nuevo con las proporciones y refresquéis las uniones de las articulaciones de tales extremidades para entender la composición general. Mi consejo es que, en paralelo a esto, practiquéis también con el dibujo del natural. Acordaos de que la construcción de los miembros inferiores y superiores sigue una misma lógica. Es interesante buscar aquellas características que los distinguen.



## MANOS

Las manos poseen una gran flexibilidad, se amoldan a cualquier forma de las cosas que agarran. A menudo, funcionan también como acompañamiento de las palabras: marcan sus pausas, las ilustran por completo, cuando no las reemplazan. Pero, en primer lugar, una mano es un elemento prensil, una pinza. Esta función prensil la encontramos en distintos animales: el koala, por

ejemplo, tiene el índice y el pulgar oponibles; también el camaleón tiene dos dedos situados en posición opuesta a los otros tres, y al contrario en los pies. La dificultad del dibujo de una mano humana reside, por tanto, en la orientación del pulgar. En muchos casos puede ser mucho más fácil dibujar la forma del objeto y ubicar después la mano que lo sujeta, como si se tratase de una verdadera pinza. Un poco más adelante desarrollaremos esta idea.



## Formas sintéticas

El antebrazo adopta una forma cónica en la parte próxima al codo y se va haciendo más plano a medida que se aproxima a la muñeca. Le sigue el dorso de la mano, que tiene forma de "teja", aunque mantiene cierta ductilidad, lo que permite que pueda aplanarse o redondearse según convenga. Salvo el caso del pulgar, los dedos de la mano están compuestos por tres falanges. La primera de ellas, unida al dorso de la mano, equivale en longitud a la suma de las dos siguientes. El pulgar solamente posee dos falanges, pero su mayor movilidad desde la articulación de la muñeca permite que su metacarpo sea independiente y le confiere la apariencia de estar compuesto por tres segmentos móviles.

## Esqueleto

El antebrazo está compuesto de dos huesos que permiten la flexión del miembro al nivel del codo, y también la rotación de la mano durante los movimientos denominados "de supinación" (sostener) y "de pronación" (agarrar). Dichos huesos —cúbito (cúb.) y radio (rad.)— alternativamente se cruzan o se disponen en paralelo. La muñeca es la encargada de realizar los movimientos de flexión-extensión-inclinación lateral de la mano.

En la muñeca, ocho huesecillos, mantenidos en su lugar por un ligamento con forma de brazaletes, forman una especie de canalón (Fig. 1) en el que se insertan los poderosos tendones flexores. El conjunto tiene la forma y la función de una espe-



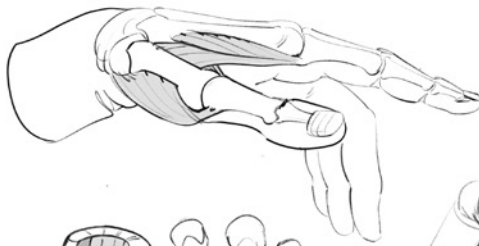


Fig. 1

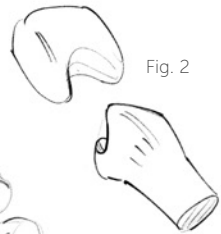
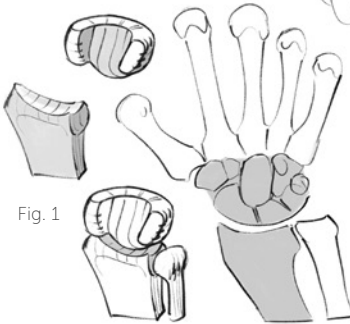
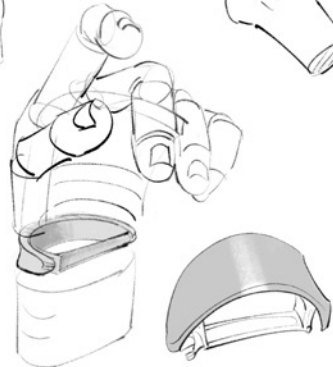


Fig. 2



cie de broche o pinza para el pelo, y podríamos asemejar el ligamento al cierre. Los ocho huesecillos están dispuestos en dos hileras curvadas hacia los costados. La forma de "teja" que adopta el dorso de la mano parte de este punto. Es esa multiplicación de la superficie articular la que confiere a la muñeca su ductilidad. El conjunto recibe el nombre de carpo, se articula con el radio y colabora con él en los movimientos de pronación y supinación. Los bordes del carpo se pueden distinguir bajo la piel y dibujan lo que conocemos como el "talón" de la mano. El pulgar está articulado casi en perpendicular en uno de estos bordes, y el resto de los dedos se alinean sobre el eje principal. Después viene el metacarpo. El hueso meta-

carpiano del pulgar se une al carpo mediante una singular articulación en forma de "silla de montar" (Fig. 2), que permite el movimiento sobre dos ejes. Su orientación en perpendicular lo hace oponible al resto de los dedos. Es notable su facilidad para flexionarse hacia la cuenca de la palma de la mano. Las bases de los huesos metacarpianos correspondientes a los cuatro dedos restantes presentan una superficie plana, pegadas las unas a las otras. Los movimientos, por lo tanto, tienen un alcance reducido. La extremidad distal de estos cuatro metacarpos posee articulaciones esféricas que posibilitan el movimiento de rotación. Cuando el puño está cerrado, estas articulaciones se dibujan netamente por debajo de la piel.